

# El 'Papa blanco' sorprende al 'Papa negro'

Francisco pide al superior de los jesuitas, Arturo Sosa, que vayan «a los lugares donde otros no llegan»

:: DARIÓ MENOR

ROMA. Jorge Mario Bergoglio y Arturo Sosa son probablemente los dos hombres más influyentes que tiene la Iglesia. Ambos son jesuitas y latinoamericanos, lo que supone una primicia en sus cargos y una prueba más de dónde encuen-

tra hoy sus mejores energías la comunidad católica. Estos dos viejos conocidos mostraron ayer por primera vez en público su sintonía con la visita sorpresa que Francisco realizó a la curia general de los jesuitas, que continúan estos días su congregación general después

de elegir al venezolano Sosa como superior general el 14 de octubre. El encuentro propició la insólita imagen de ver juntos al 'Papa blanco' y al 'Papa negro', como se conoce desde el siglo XIX a los sucesores de San Ignacio de Loyola por su poder al frente de la congregación

religiosa masculina más numerosa de la Iglesia católica.

Aunque la visita de Bergoglio a sus hermanos jesuitas no estaba anunciada, está claro que no la improvisó. El Pontífice aprovechó el encuentro para dedicar a los representantes de la Compañía de Jesús un discurso sustancioso en el que les deja claro cuál debe ser su posición tanto en la sociedad como en la comunidad eclesial. «La Iglesia os necesita, cuenta con vosotros y sigue confiando en vosotros, de modo especial para llegar a los lugares físicos y espirituales a los que otros no llegan o les resulta difícil hacerlos», dijo el Papa, invitandoles a caminar hacia «las periferias donde otros no llegan».

**Hombres de Iglesia**

Que a Bergoglio no le gustan los curas y obispos de mal humor y con el gesto torcido lo ha dejado bien claro en numerosas ocasiones en

estos tres años y medio de pontificado. Ayer invitó también a los jesuitas a que se dejen llevar por la alegría. «Es oficio propio de la Compañía consolar al pueblo fiel y ayudar con el discernimiento a que el enemigo de naturaleza humana no nos robe la alegría: la alegría de evangelizar, la alegría de la familia, la alegría de la Iglesia, la alegría de la creación». Es un estado que no hay que perder por la «desesperanza» que generan los problemas del mundo ni tampoco por los «malentendidos entre los que quieren hacer el bien».

Al hablar de cuál debe ser la posición de los jesuitas entre los católicos, Francisco les pidió que sean «hombres de Iglesia –no clericalistas, sino eclesiales–, hombres 'para los demás', sin cosa propia que aisle sino con todo lo nuestro propio puesto en comunión y al servicio». Aunque tienen un cuarto voto de obediencia al obispo de Roma, algunos miembros de la Compañía de Jesús no han mantenido en el pasado una plena sintonía con el Vaticano. Estas últimas palabras de Bergoglio pueden entenderse como un llamamiento para evitar que los jesuitas caigan en la tentación de caminar por su cuenta.

**urte justiziaren alde años trabajando por la justicia**

**Eskerrik asko Gracias**

www.caritasbi.org 94 402 00 99

FIARE Banca Ética	ES85 1550 0001 22 0000992222
BBK-Kutxabank	ES85 2095 011996 3800121037
Laboral Kutxa	ES25 3035 013448 1340555555
CaixaBank	ES93 2100 073221 0200220296
BBVA	ES96 0182 1290 30 0000295556
Rural Kutxa	ES85 3008 026651 2515538920



Arturo Sosa, a la derecha del Papa, ayer en Roma. :: COMPAÑÍA DE JESÚS

## El cardenal Blázquez dice que el cambio de sexo es «poco serio»

:: EL CORREO

MADRID. El cardenal arzobispo de Valladolid y presidente de la Conferencia Episcopal Española, Ricardo Blázquez, advierte de que es «poco serio» separar «el género del sexo» y precisa que esta cuestión «no se puede resolver con una operación quirúrgica». «La sexualidad no es solo genitalidad, también es una forma especial de sentir. Esta cuestión no se resuelve con una operación quirúrgica, es de otro orden», opina Blázquez.

Así lo expresó ayer en las Jornadas de reflexión para el presbiterio madrileño organizadas por la Vicaría Episcopal para el Clero. Según Blázquez, la humanidad no se distribuye entre homosexuales y he-

terosexuales, «sino sabiamente entre varones y mujeres». El cardenal recordó al Papa Francisco, que llama «a acoger con respeto a las personas homosexuales evitando toda discriminación injusta». «A veces, en nuestros pueblos, cuántos meses hemos puesto a estas personas, cuando ya llevan una buena cruz el que lo lleva y su familia», añadió.

Blázquez criticó la revolución biotecnológica en el ámbito de la reproducción humana –«una persona no es producto de laboratorio»– y condenó que haya parejas de jóvenes que convivan «antes de casarse o incluso sin plantearselo», como su propio sobrino: «Tenía la secreta esperanza de que esto no nos llegaría a nosotros», señaló.